

EL YACIMIENTO DE BUENAVISTA, UN ASENTAMIENTO FENICIO-PÚNICO EN LANZAROTE (ISLAS CANARIAS) (circa 960-360 a.n.e.)

Le site de Buenavista, un établissement humain Phénicien-Punique à Lanzarote (îles Canaries) (circa 960-360 a.C.)
The Buenavista site, a settlement Phoenic-Punic in Lanzarote (Canary Islands) (circa 960-360 B.C.)

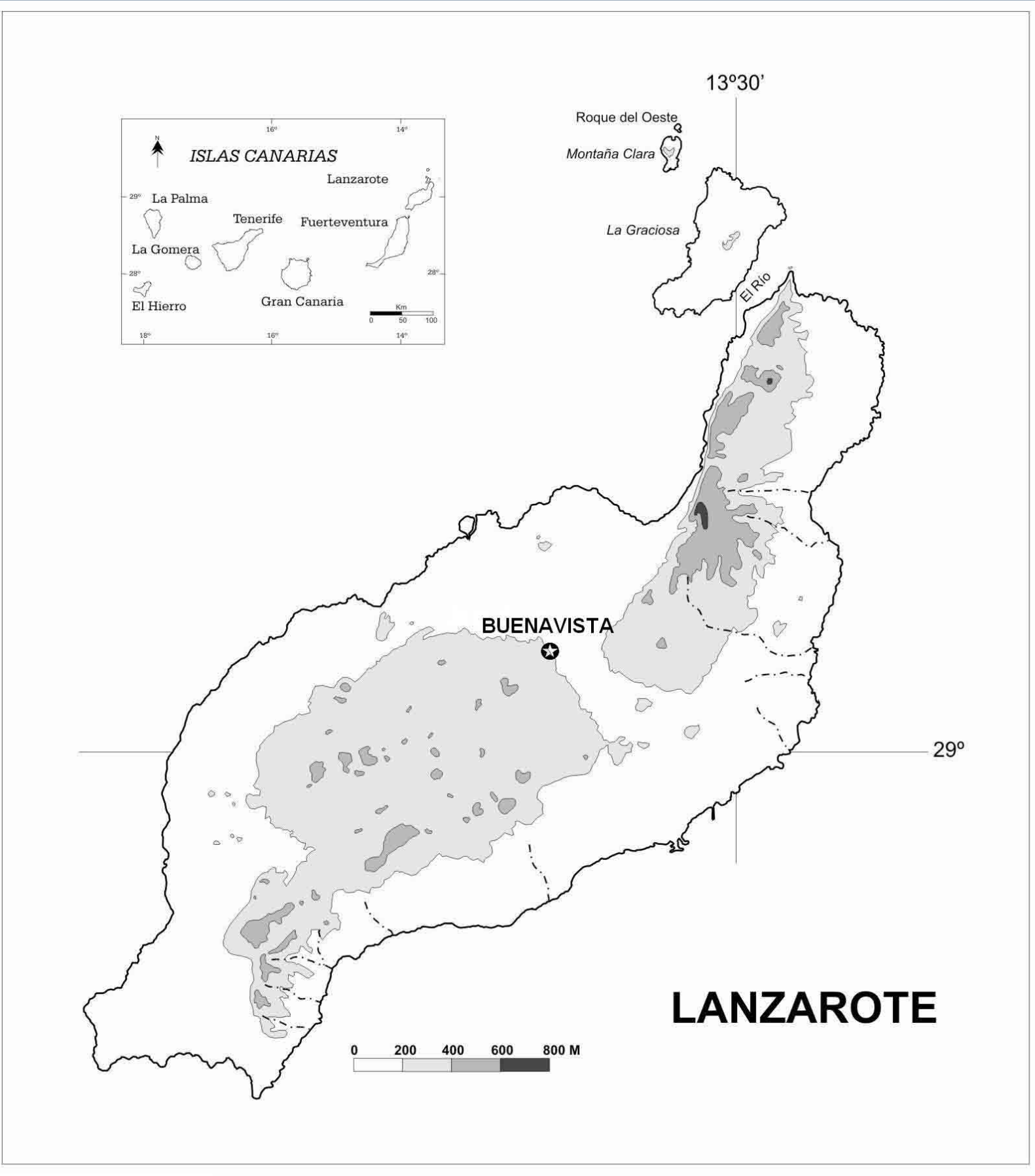


Pablo ATOCHE PEÑA* y M^a. Ángeles RAMÍREZ RODRÍGUEZ**

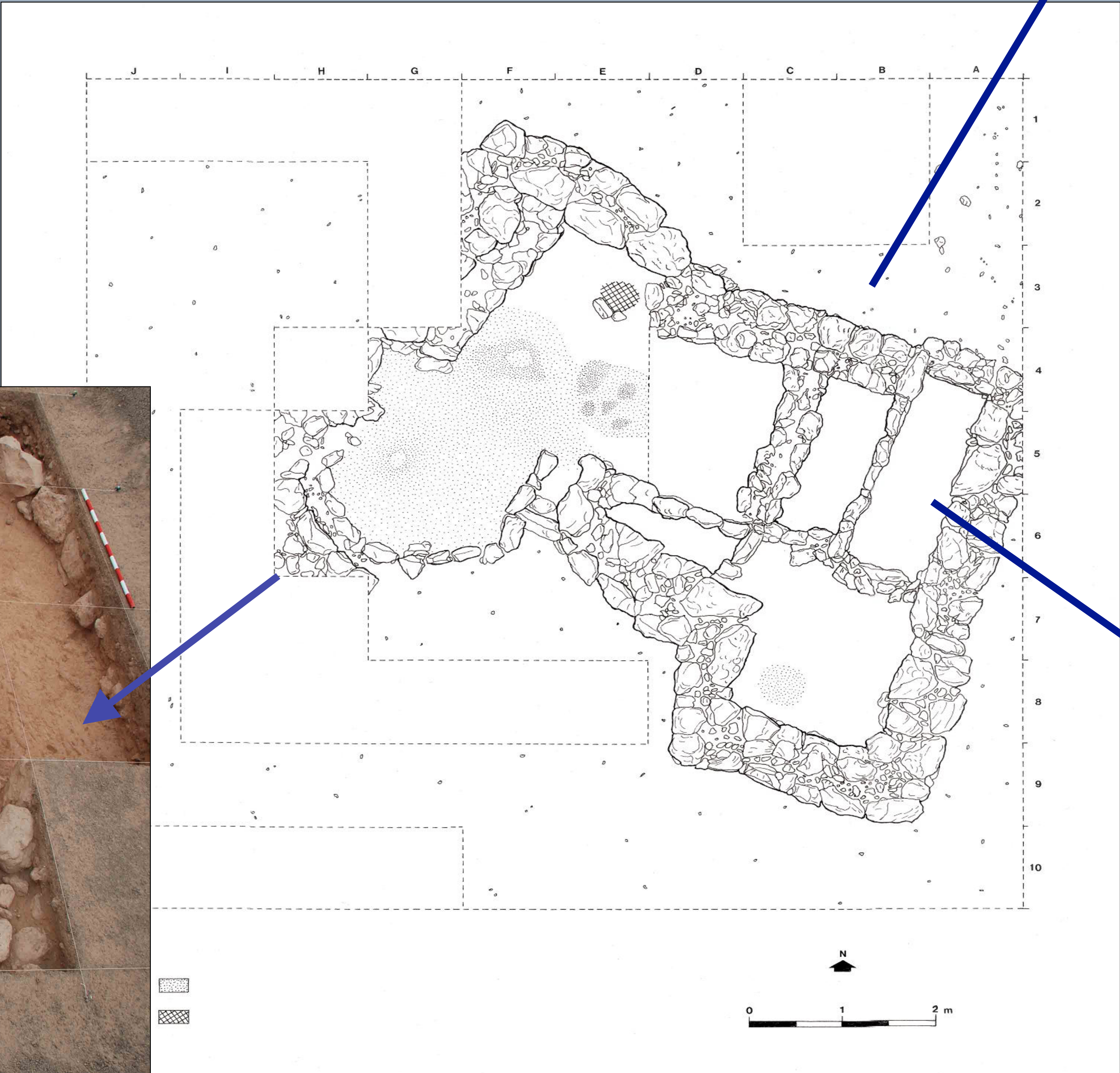
* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Facultad de Geografía e Historia. Plaza de la Constitución s/n. 35003. Las Palmas de Gran Canaria. Email: patoche@dch.ulpgc.es
** Investigadora, miembro del Proyecto "Canarias: colonización humana protohistórica, bioadaptación insular y transformación medioambiental".

INTRODUCCIÓN

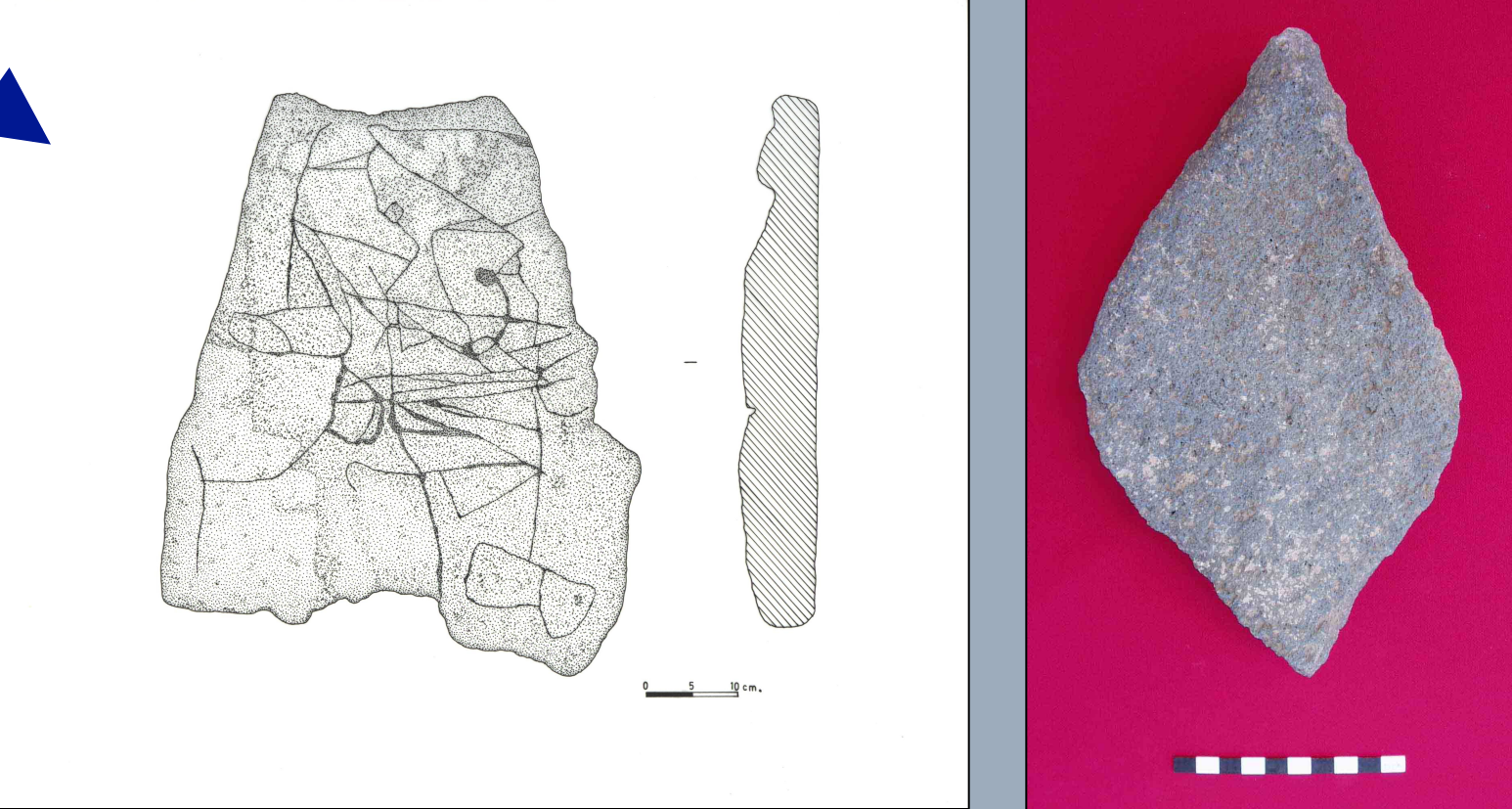
A partir de mediados de la década de los años 90' del pasado siglo XX la arqueología comienza a constatar que los primeros pobladores del Archipiélago Canario poseían un contexto cultural en el que eran frecuentes los elementos procedentes de la cultura fenicio-púnica. Ese tipo de influjo cultural ya había sido apuntado por las fuentes etnohistóricas a finales del siglo XVI (Torriani -circa 1590-, 1978), aunque no fue hasta mediados del siglo XX cuando comenzó a plantearse como hipótesis (Gaudio, 1958), en un contexto en el que se afirma que las Islas Canarias fueron conocidas por todos los marinos que transitaban el *Círculo del Estrecho*, desde los tartésicos, fenicios y púnicos hasta los romanos. Frente a lo anterior, los trabajos arqueológicos desarrollados a partir de mediados de la última década del pasado siglo (González et alii, 1995; Atoche et alii, 1995) unidos a las recientes excavaciones efectuadas en el asentamiento de Buenavista (Lanzarote), permiten pasar del ámbito de las hipótesis al campo de la realidad por efecto de las evidencias arqueológicas localizadas.



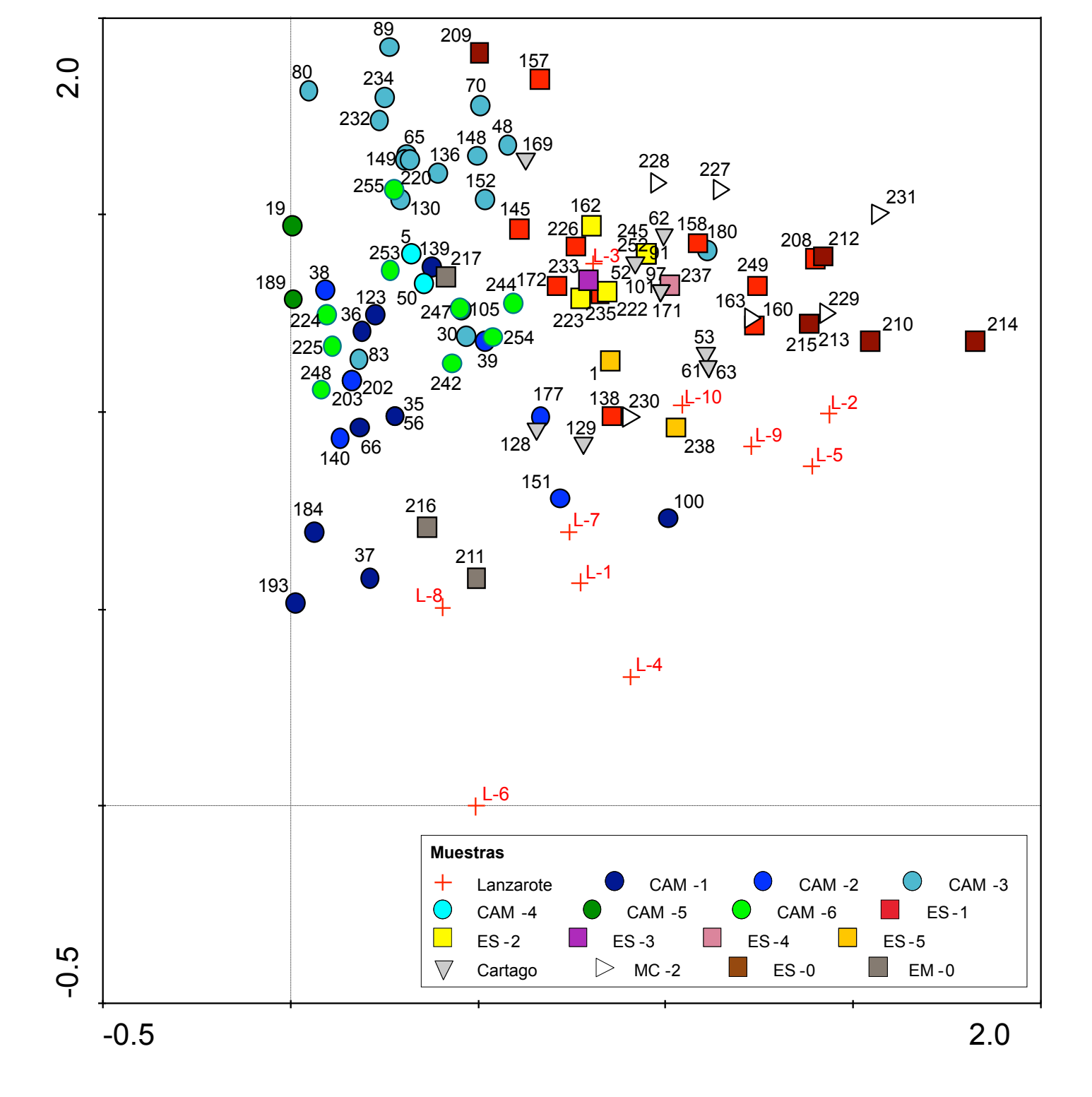
EL SITIO ARQUEOLÓGICO
Localizado a unos 8 kms. del mar, en la zona de contacto entre los fértiles suelos marrones y las arenas de El Jable, el sitio de Buenavista domina las costas del norte de Lanzarote en donde El Río y el Archipiélago Chinijo guardan uno de los mejores puertos naturales de las islas. El yacimiento se asienta en el extremo oriental de una hondonada casi cerrada que discurre en sentido este-oeste, límite este último donde suele formarse un depósito de agua estacional. El espacio se halla resguardado al norte y al sur por peñas de escasa altitud que mantienen el lugar fuera de la vista de cualquier navegante que abordara la isla por su vertiente septentrional y protegido de los vientos alisios.



LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN
Entre los años 2006 y 2009 nuestro equipo de investigación ha efectuado cuatro campañas de excavaciones arqueológicas que han puesto al descubierto una amplia estructura constructiva en la que se han podido distinguir diferentes áreas funcionales. La construcción presenta una planta cuadrangular, con una superficie aproximada de 42 m², estando conformada por un muro exterior de piedra seca de entre 0.70 y 0.85 m. de espesor, que encierra varias paredes de menor grosor (de entre 0.22 y 0.50 m.), las cuales delimitan tres recintos alargados y estrechos, de planta rectangular (de 2.70x0.86 m., 2.08x0.72 m. y 1x0.43 m. respectivamente), cuyos suelos de tierra apisonada y coloración rojiza se encuentran a unos 0.40 m. por debajo de la cota exterior de la roca base. El recinto adosado al muro oriental contenía un nivel de abandono en el que se registraron varios artefactos *in situ*. Además de esos recintos, en los extremos oeste y sur de la estructura se localizan sendos espacios cuadrangulares (de aprox. 7 y 4 m²), el primero de ellos abierto hacia el exterior donde se comunica con un amplio espacio circular (de aprox. 6 m²) bien protegido de los vientos dominantes por sus extremos norte y oeste mediante un grueso muro, el cual presenta adosado un banco de piedra, mientras que el resto de su desarrollo está delimitado por una alineación de rocas hincadas en el suelo que describen un semicírculo casi perfecto; ese espacio encerraba un potente estrato que contenía abundantes sedimentos orgánicos (cenizas), asociados a varias estructuras de combustión; de esta zona se obtuvieron dos dataciones C¹⁴.



Nº DE ORDEN	YACIMIENTO, CAMPAÑA Y DATOS ESTRATIGRAFICOS	REFERENCIA DE LA MUESTRA Y PROCEDIMIENTO DE ANALISIS EMPLEADO	EDAD RADIOCARBÓNICA CONVENCIONAL	± AÑOS	CALIBRACIÓN (C BONA) BC-AD	INTERCEPTACIÓN DE LA EDAD RADIOCARBÓNICA CON LA CURVA DE CALIBRACIÓN	MATERIAL ANALIZADO	TIPO DE YAC.
1	Buenavista 06 B6II-1	Beta-230885 AMS	2280 BP	40	400 ± 360 BC cal.-300 ± 210 BC cal.	380 BC cal.	sedimento orgánico	A.S.
2	Buenavista 07 E4II-1	Beta-237340 AMS	2180 BP	40	370 ± 150 BC cal.-140 ± 110 BC cal.	330 BC cal.	sedimento orgánico	A.S.
3	Buenavista 07 F4II-3 Base	Beta-237341 AMS	2450 BP	50	780 ± 400 BC cal.	930 BC cal.	sedimento orgánico	A.S.
4	Buenavista 08 B10I-1	Beta-251320 AMS	1780 BP	40	130 ± 350 AD cal.	240 AD cal.	huesos de oviscapris	A.S.
5	Buenavista 08 D9II-2	Beta-251321 AMS	2030 BP	40	160 BC ± 60 AD cal.	40 BC cal.	sedimento orgánico	A.S.
6	Buenavista 08 D6II-3 Base Base del muro	Beta-251322 AMS	2810 BP	40	1050 ± 880 BC cal. 870 ± 860 BC cal.	960 BC cal.	carbón	A.S.
7	Buenavista 08 H2II-2 Base	Beta-251323 AMS	2140 BP	40	360 ± 280 BC cal. 240 ± 90 BC cal.	180 BC cal.	sedimento orgánico	A.S.



ANÁLISIS PETROGRÁFICOS DE LAS CERÁMICAS MODELADAS A TORNO

Efectuados en la Universidad de Zaragoza, a cargo de Ion Ander Somovilla y Josep Gisbert, quienes procedieron a la caracterización macroscópica y petrológica mediante la observación de láminas delgadas y la comparación de las piezas con el fin de agruparlas en conjuntos de características similares; también se realizó una aproximación a la identificación de procedencia de las materias primas que componen las piezas. Antonio Rodríguez y Juan Luis Mora de la Universidad de La Laguna efectuaron los Análisis de Correspondencia Corregido (DCA) mediante la realización de una serie de análisis factoriales.

En general las muestras estudiadas se caracterizan por su riqueza en feldespato alcalino, plagioclasa, piroxeno y olivino, y la ausencia de otros minerales frecuentes en las cerámicas como zircón, chamota, distena o micaesquisto,... A nivel mineralógico constituyen un grupo de cerámicas relativamente homogéneo que, comparado con los grupos considerados por los estudios de caracterización cerámica efectuados en la colonia fenicia de La Fonteta (Alicante) (González Prats, 2008), pertenecientes a diferentes talleres de las colonias fenicias meridionales mediterráneas, presentan notables diferencias con respecto a los grupos CAM-3, CAM-4, CAM-5 y CAM-6. Por el contrario, son semejantes a los grupos CAM-1, CAM-2, Cartago, EM-0, ES-1, ES-5 y MC-2, mostrando una afinidad intermedia con los grupos ES-2, ES-3 y ES-4.



LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA Y CRONOLÓGICA
Los trabajos de excavación han documentado una secuencia estratigráfica constituida por cuatro unidades superpuestas que, desde la base hasta la superficie, son:

1ª. Roca base (suelo encalichado). Los constructores de la estructura excavaron el interior de ésta hasta una profundidad de 0.40 m.
2ª. Estrato II: En él se asentó el muro exterior de la estructura en un momento datado en el siglo X a.n.e. (960 BC cal.). En el interior de la estructura este estrato está datado entre los siglos VI a.n.e. (530 BC cal.) y IV a.n.e. (380 BC cal.). Los registros materiales están constituidos por elementos cerámicos, por lo general modelados a mano. Destacan las vasijas de cocina de pequeña capacidad y formas de tendencia al casquete esférico, en algún caso con la base plana, semiesférica y paredes cortas, cilíndrica con la base plana y ocasionalmente con asas de lengüeta y formas troncocónicas. Hay además varios micro-recipientes de tendencia al casquete esférico o de tendencia esférica. También están presentes los vasos de grandes dimensiones y paredes gruesas, localizados mayoritariamente en el nivel de abandono del recinto oriental; se trata de contenedores con formas de tendencia cilíndrica, base plana y asas de lengüeta, de tendencia troncocónica invertida con base plana y de tendencia al casquete esférico. Predominan de manera casi absoluta los recipientes sin decorar; no obstante, algunos vasos presentan en los labios trazos lineales incisos o transversales impresos dando lugar a labios dentados. De este estrato también proceden varios fragmentos cerámicos modelados a torno, en algún caso correspondientes a ánforas de tipo púnico, además de fragmentos de objetos metálicos de cobre y bronce.
3ª. Estrato I: A nivel morfológico se caracteriza por presentar su extremo superior tapizado por rocas de pequeñas y medianas dimensiones que marcan un episodio de aceleramiento de la erosión de los suelos que cubrían las laderas circundantes, coincidente con lo observado en otros yacimientos de la isla (El Bebedero, Caldereta de Tinache,...) a partir del siglo I d.n.e. Desde la perspectiva cronológica, la base de este estrato está datada en el siglo II a.n.e. (180 BC cal.), la mitad de su desarrollo en el siglo I a.n.e. (40 BC cal.) y el final en el siglo III d.n.e. (240 AD cal.), esta última datación localizada en un momento muy próximo al abandono definitivo de la isla por los navegantes romanizados que la frecuentaron desde al menos el siglo I a.n.e.
Los registros arqueológicos más significativos corresponden a recipientes de cocina modelados a mano, con capacidad pequeña o media y morfologías de tendencia al casquete esférico, semiesférica, esférica con cuello corto cilíndrico y cilíndrica. Hay algún ejemplar con forma compuesta: base de tendencia al casquete esférico y cuerpo de tendencia troncocónica, con el labio plano y decorado con impresiones. También hay varios micro-recipientes con formas de tendencia al casquete esférico, cilíndrica o troncocónica invertida y base plana. En este estrato existe una mayor presencia de vasos decorados con motivos geométricos elaborados con incisiones o impresiones; en general suelen presentar paredes altas, grosores medios, labios planos o redondeados, ocasionalmente engrosados al exterior o decorados con impresiones finas o pequeñas impresiones transversales de tendencia circular, incisiones o una anchura acanaladura longitudinal. Siguen estando presentes los fragmentos de cerámicas modeladas a torno y los de objetos metálicos.
4ª. Estrato superficial: Constituido por una capa de *rofe* que formó parte de un suelo agrícola artificial (*enarenado*) que fosilizó los niveles arqueológicos subyacentes. Proporcionó escasos registros arqueológicos, generalmente tardíos.